



ZOOTERAPIA

(Medicina Folklórica)

Hay que conocer y entender la cultura de los gentes y no menospreciarla, eso es lo que enseña la antropología aplicada al campo de la salud; puesto que la medicina contemporánea tal como se practica hoy aconseja tener una visión total del paciente: conocer la clase de familia, - dónde vive, los vestidos que usa, los alimentos, sus creencias, sus reacciones, su hablar.

El indio acahuano primitivo tendía a personificar la naturaleza y, a veces, las grandes fuerzas destructivas. Se originaba, de cada una de esas causas, una idea, un ídolo, un ídolo que se transformaba con el tiempo - en el genio protector de la familia o del clan. Al efecto, un animal, - una planta u otro objeto cualquiera y le imputaba tal cual animal, de la planta o del objeto fue el emblema y el nombre propio. Así se llamó lobo, zorro, león, sapo, águila, como sol, nube, río o flor.

Su admiración por los animales los llevaba a querer consustanciarse con ellos y llegaban a agregar a su vestimenta: plumas, rabos y partes de esos animales para incorporar actitudes y habilidades de esos seres, como ser astucia, agilidad, fuerza, velocidad.

Con los años se empiezan a borrar los nombres de formación totémica y quedan como un recuerdo lugares con nombres de animales. Son numerosos los sitios en cuyo toponímico entran algunas de las palabras vilu, culebra; mono, cónior; quique, lagarto; quiquil, chuncho, etc.

La creencia en la acción mágica de los animales, por sus gritos, cantos y movimientos se encuentran en todo su vigor. Por algunos animales siente el indio un temor, un respeto absoluto, que le impide dañarlos y hasta mirarlos, vestigio evidente, fragmento petrificado de un remoto culto a los dioses.

Algunos de sus bailes actuales son imitaciones de los movimientos de animales y pájaros, especialmente del avestruz (Rhea amor) y del tróquil (Tannellus cayenensis).

En sus invocaciones rezaban nombres zoológicos y en su medicina en su farmacopea figuran el corazón disecado del cóndor en la taquicardia; el hígado crudo en los estados de debilidad; los pulmones en la consumación; la sangre de cordón para bañar al recién nacido.

Los animales, ya sean completos o parte de ellos, constituían - zangollos importantes en los inventarios de las primeras farmacias, como la del Hospital de Socorro y la Botica de los Jesuitas.

AUTORÍA

Plath, Oreste, 1907-1996

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Zooterapia (medicina folklórica) [manuscrito] Oreste Plath. 3 hojas ; 33 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile